



Alarmante aumento de la inflación en EE.UU.

Posted on Septiembre 11, 2026

La inflación mayorista de Estados Unidos se aceleró en agosto, impulsada principalmente por el aumento de los precios de la energía, ello debido a la escalada del conflicto en Oriente Medio, lo que vuelve a poner presión sobre la Reserva Federal (Fed).

El índice de precios al productor (IPP) del Departamento de Trabajo **aumentó 5,4% interanual en agosto**, frente al 4,8% registrado en julio. En términos mensuales, los precios mayoristas avanzaron 0,4%, después de haber aumentado apenas 0,1% durante el mes anterior.

El repunte se produce después de que la inflación mayorista alcanzara un máximo anual de 5,9% en mayo, cuando el encarecimiento de la energía comenzó a reflejar los efectos del conflicto con Irán.

Según la prensa occidental, los costos de la energía fueron uno de los principales factores detrás del incremento. El precio mayorista del diésel **aumentó 24,1% entre julio y agosto** y acumula un alza cercana a 78% respecto al mismo mes del año pasado, una situación que podría cobrar factura a los costos de transporte y, posteriormente, a numerosos bienes de consumo.

Desde los ataques de Estados Unidos e Israel contra Irán a finales de febrero, el precio de la gasolina regular **ha aumentado 44%**, mientras que **el diésel acumula un incremento de 59%**, de acuerdo con

datos de la Asociación Estadounidense del Automóvil (AAA).

La inflación subyacente, que excluye alimentos y energía, avanzó 0,2% mensual, igual que en julio, mientras que en términos interanuales alcanzó 4,6%, por encima del 4,2% registrado el mes anterior.

Según los medios occidentales, **los precios de los boletos de avión subieron 4,2%**, mientras que los costos de atención hospitalaria y algunos componentes electrónicos avanzaron, estos últimos vinculados en parte al fuerte gasto en infraestructura para centros de datos de inteligencia artificial.

El comportamiento de los precios representa un desafío para la Casa Blanca, especialmente porque el encarecimiento de los combustibles y otros bienes **puede afectar el poder adquisitivo de los hogares** y convertirse en un problema político de cara a las elecciones de mitad de mandato.

El presidente de EEUU, Donald Trump, incluso afirmó que los precios del petróleo podrían mantenerse elevados hasta después de las elecciones de noviembre, aunque aseguró que posteriormente experimentarían una fuerte caída.

Para la Reserva Federal, los datos del IPP serán relevantes en la decisión sobre las tasas de interés de la próxima semana. El indicador **aporta al cálculo de la medida de inflación** que utiliza el banco central como referencia.

La principal preocupación del banco central es determinar si el repunte de la inflación responde principalmente a factores temporales, como el petróleo y el gas, o si las presiones se están extendiendo a toda la economía. Más de la mitad de las 199 categorías de bienes y servicios monitoreadas por el Gobierno de EEUU registraron **aumentos anuales de al menos 3%**, según datos citados por funcionarios de la Fed.

Un dato elevado en los precios del consumidor podría **reforzar las expectativas de un aumento de tasas de la Reserva Federal**, mientras que una moderación de la inflación subyacente daría argumentos a los funcionarios que buscan mantenerlas sin cambios.

La economía estadounidense necesita **contener una inflación que permanece elevada** sin frenar todavía más la actividad económica. El encarecimiento de la energía, las tensiones comerciales y los riesgos derivados del conflicto en Oriente Medio que podrían complicar la tarea de la Fed y prolongar la presión sobre los precios durante los próximos meses.